

Temas de Actualidad

El cono sur latinoamericano: un nudo de contradicciones, pasiones y tensiones

Mg. Patricia Kreibohm

FUNDACIÓN
IBEROAMÉRICA
EUROPA

LA AUTORA

Patricia Kreibohm es Profesora de Política Internacional Contemporánea e Historia de las Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales, Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino. Magíster en Relaciones Internacionales por el Instituto para el Desarrollo y la Integración Latinoamericana en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Tucumán. Autora de la obra *El Terrorismo Contemporáneo: Teoría e Historia durante la segunda mitad del siglo XX*, Ed. UNSTA, S.M de Tucumán (2008).

I. INTRODUCCIÓN

En Gordión, capital del antiguo reino de Frigia (actualmente en Anatolia, Turquía) existía un yugo con una cuerda, ceñida por un nudo complicado. Según la tradición, quien consiguiera desatarlo, podría conquistar Oriente. Cuando Alejandro Magno llegó a esas tierras y se enfrentó al dilema, cortó el nudo con su espada.

En sentido figurado, la expresión *Nudo Gordiano* se emplea para aludir a un problema de difícil solución. También se usa para referirse a la esencia de una cuestión muy compleja o prácticamente incomprensible. Desatar un *Nudo Gordiano* implica entonces, en primer término, resolver un problema; en segundo lugar, revelar sus contradicciones y sus significados. Invertiendo el uso de los términos, podría decirse que desatar este *Nudo*, supone solucionar un asunto complicado a partir de la profunda comprensión de su naturaleza.

Latinoamérica es una región marcada por una paradoja fundamental: a pesar de ser una de las zonas más ricas y mejor dotadas del planeta, no ha podido superar el subdesarrollo, la pobreza e incluso, la conflictividad. De hecho, buena parte de sus antagonismos y hostilidades están profundamente vinculados a su atraso, a sus fragilidades y a sus carencias.

Este continente posee una importante extensión territorial, una gran variedad de climas y recursos naturales en abundancia; entre ellos se destacan el agua, las tierras fértiles, los minerales (incluido el petróleo) y algunas de las reservas de flora y fauna más importantes del mundo.

Desde el punto de vista de su estructura demográfica, la región tiene buenas tasas de natalidad y presenta un adecuado equilibrio por edad y por sexo. Incluso, y a pesar de sus dificultades estructurales, la expectativa de vida supera a la de otras regiones que acusan problemas similares. Por otra parte, la composición de su población es sumamente variada y la convivencia entre los distintos grupos étnicos, culturales y religiosos es, en líneas generales, armónica y positiva¹. De hecho, el profundo proceso de mestizaje que se desarrolló desde la época de la conquista hispano-portuguesa, es uno de sus caracteres más relevantes; un mestizaje que ha dado como resultado una adecuada y específica integración de comunidades.

¹ Esta característica puede explicarse, parcialmente, debido a su evolución histórica.

Latinoamérica posee además, una identidad, un estilo y una vitalidad especiales. En parte atribuible a la mixtura socio-cultural, sus actividades artísticas, literarias, tecnológicas y científicas son verdaderamente destacables. Recursos humanos y capacidades en abundancia, han hecho que este continente logre imprimir su sello a través de una extensa gama de productos y servicios de alta calidad en el mercado mundial. Baste mencionar su música, su gastronomía y su turismo.

En definitiva, la región posee grandes ventajas, importantes fortalezas y un enorme potencial económico, social y cultural; un potencial que, lamentablemente, se ha visto sistemáticamente disminuido o frustrado por sus graves debilidades, muchas de las cuales parecen ser estructurales.

En cuanto a sus problemas, no cabe duda de que el más importante es el subdesarrollo. La deficiente distribución del ingreso, la insatisfacción de las necesidades básicas en amplias capas de sus poblaciones, los contrastes socio-económicos, los índices de pobreza, e incluso de indigencia, y la frustración casi sistémica de amplios sectores sociales, son constantes que no han sido superadas a lo largo de su historia.

Estas debilidades pueden atribuirse a la conjunción de diversos factores: a) La mala distribución de la población, excesivamente concentrada en áreas urbanas superpobladas y con baja calidad en la prestación de servicios básicos, ha sido una de las consecuencias del éxodo del campo a la ciudad; un éxodo que ha desarticulado el entramado rural-campesino y ha retardado el desarrollo del sector agropecuario². b) Las deficiencias de los sistemas educativos, sanitarios y de seguridad, al igual que sus falencias de infraestructura habitacional, vial y energética, han disminuido sus oportunidades y sus capacidades para superar el atraso y promover una mejor calidad de vida para sus sociedades. c) En cuanto a sus estructuras organizativas (sindicatos, prensa y grupos empresarios, por mencionar a algunos de ellos) no han sabido resolver sus limitaciones, ni tampoco han podido responder a los desafíos y a las exigencias de un mundo globalizado, complejo e interdependiente. d) Finalmente, en lo concerniente a sus gobiernos: el excesivo gasto público, traducido normalmente en déficit fiscal, la corrupción y la falta de marcos legales y regulatorios adecuados, han dificultado las inversiones y han frustrado el dinamismo de la economía. Asimismo, el predominio de los

² Sin dudas, este problema está directamente vinculado al problema de la propiedad de la tierra pues, tanto el latifundio como el minifundio, han sido obstáculos importantes a lo largo de la historia latinoamericana.

intereses individuales o partidarios por sobre el bien común y, frecuentemente, la falta de visión estratégica para adaptarse a las condiciones del contexto y superar debilidades atávicas, son factores que han situado a la región en un escenario sumamente desfavorable.

En definitiva, si aplicáramos al caso latinoamericano la tipología de las *capacidades sociales de poder*, enunciada por Rafael Calduch, encontraríamos que sus fortalezas se sitúan en torno a dos ámbitos: el material y el demográfico. En cuanto a sus debilidades, se ubican nítidamente en las esferas organizativas y relacionales³.

II. UN POCO DE HISTORIA. EL CONO SUR LATINOAMERICANO: DE LA GUERRA FRÍA A LA ACTUALIDAD.

La evolución del Cono Sur ha sido inestable, irregular y profundamente contrastante. Como en otras regiones del mundo, los problemas del desarrollo económico y social han estado profundamente vinculados a la cuestión política, y los procesos globales han incidido de manera significativa en sus Estados, tanto que, con frecuencia, han condicionado el devenir de su trayectoria histórica.

Cuando finalizó la Segunda Guerra Mundial, la región se encontraba en un proceso de cambio que venía desarrollándose desde los años 40. Desde el punto de vista económico, las expectativas de crecimiento se habían cifrado en torno a un nuevo modelo de desarrollo: la *industrialización por sustitución de importaciones* (ISI); un proyecto que se aplicó de manera diferente en cada país hasta los años sesenta y cuya efectividad fue bastante relativa⁴. Debido a la imposibilidad de analizar aquí sus alternativas, sólo diremos que, entre sus consecuencias más relevantes, deben mencionarse las siguientes: la gestación de los grupos empresarios, la ampliación y el fortalecimiento de las clases populares, el surgimiento de las organizaciones sindicales e incluso, la emergencia de sistemas y de alianzas populistas⁵.

Hacia fines de los años 60, el modelo ISI entró en crisis; una crisis que le impidió completar su desarrollo. La carencia de inversiones y de tecnología adecuada, la

³ CALDUCH CERVERA, Rafael: *Relaciones Internacionales*. Ciencias Sociales, Madrid, 1991. Pp. 50 – 51.

⁴ El modelo anterior, que venía implementándose desde fines del Siglo XIX, era el modelo agro-exportador, fundado en la exportación de materias primas y, fundamentalmente, de alimentos.

⁵ ALMONTE, María Victoria y CRESPO ALCÁZAR, Alfredo. *El Populismo en América Latina: ¿pasado o presente?*. Cuadernos FIE, Num 27, Editado por la Fundación Iberoamérica-Europa, Madrid, 2009.

reducción de los mercados internos, sumado al incremento del *deterioro en los términos de intercambio*, demostraron hasta qué punto el desarrollo regional parecía ser sólo un anhelo de muy difícil concreción⁶.

En lo referente a la política, a partir de la finalización de la Segunda Guerra Mundial, el continente se convirtió en el *área de influencia natural* de los Estados Unidos, una situación que condicionó sus relaciones con la gran potencia durante toda la segunda mitad del siglo XX. En este marco, la década de los 60 fue particularmente compleja pues, a la generalización del deterioro económico regional, habrían de agregarse los reflejos de la Guerra Fría. De hecho, Latinoamérica fue un escenario importante de esta contienda, sobre todo desde 1959, cuando se instaló en Cuba un sistema marxista-leninista, asociado al bloque soviético. Desde entonces, el continente se vio sacudido por tensiones y enfrentamientos armados en los que los bandos en conflicto, midieron sus fuerzas para tratar de imponer un determinado modelo ideológico. En muchos de los Estados del Cono Sur, gobiernos militares y ejércitos nacionales, se enfrentaron con organizaciones revolucionarias y guerrilleras en una *guerra sucia* cuyas consecuencias perduran, en muchos casos, hasta la actualidad⁷.

A fines de los 70, nuestras sociedades presentaban condiciones sumamente difíciles: los procesos de violencia interna habían desgastado profundamente a sus sistemas políticos, el problema social se había agravado, la economía mostraba signos de estancamiento y muchos gobiernos habían contraído importantes deudas con los grupos financieros internacionales⁸. En agosto de 1982, México fue el primer país que declaró su imposibilidad de pagar:

⁶ Esta hipótesis sostiene que, debido a que las materias primas y los alimentos tienen un precio más bajo en el mercado mundial que los productos industriales, los países que los producen y los venden siempre se verán perjudicados en los términos del intercambio pues deberán pagar un precio más alto por aquellos bienes que necesitan importar. Cf: PREBISCH, Raúl. "Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo". En BARBÉ, Esther: *Relaciones Internacionales*. Tecnos, Madrid, 2003. Pp. 107-111.

⁷ Entre otros, destacan los casos de: Argentina, Chile, Uruguay, Venezuela, Colombia, Bolivia y Perú.

⁸ Durante los años 70, y a raíz de los incrementos en los precios del petróleo, se generó en el mercado financiero mundial un excedente de capitales que fue tomado en calidad de créditos. Muchos de los países que accedieron a estos préstamos, eran países latinoamericanos que, a partir de la década siguiente, debían empezar a devolverlos.

“Atrapada en la disyuntiva de reducir sus ingresos por exportación y aumentar sus obligaciones de servicio de la deuda, América Latina se sumió en una crisis económica que duró toda una década”⁹.

Así se inició la *década de la deuda*, una etapa en la cual las presiones sociales, las exigencias del FMI y de la banca privada internacional y el desgaste de los regímenes militares, condujeron a una ola de democratización que, sin embargo, mostró una serie de deficiencias. En efecto, y a pesar de que los regímenes militares fueron paulatinamente siendo reemplazados por sistemas democráticos, las condiciones de la economía y de la vida social no experimentaron mejoras sustanciales. Los problemas estructurales se mantenían y las dirigencias parecían impotentes para frenar el deterioro colectivo. Según los datos de la CEPAL, en 1983 el PBI de América Latina se había reducido en un 3,3%. Por su parte, la tasa de desocupación se incrementaba, las exportaciones habían perdido un 1,3 % de su valor y la deuda externa había trepado un 19%¹⁰.

“Hacia el final de los años 80, los problemas de la economía latinoamericana justificaban ampliamente la preocupación y la desorientación que revelaban las élites gobernantes de la región. En cuanto a su falta de propuestas innovadoras para superar los efectos de la crisis, habría de ser suplida por las políticas pergeñadas desde el centro de la economía mundial”¹¹.

A comienzos de los años 90, los cambios del sistema internacional repercutieron, una vez más, en la región: el fin de la Guerra Fría, la notable evolución del proceso europeo y el desprestigio de la economía planificada, una de las causas primordiales de la caída del sistema soviético, condujeron a muchos Estados a buscar nuevos modelos de desarrollo.

Así, y en un clima de cierto optimismo, se lanzó el Consenso de Washington, un programa que aspiraba a contribuir con los países latinoamericanos a fin de que pudieran superar la crisis de la deuda. Sus principios propugnaban la liberación del comercio y de la inversión extranjera directa, la apertura y la integración regional, la desregulación económica y la reforma del Estado, especialmente en lo

⁹ SKIDMORE, Thomas y SMITH, Peter: *Historia Contemporánea de América Latina*. Crítica, Barcelona, 1999. P 70.

¹⁰ TORRES, Jorge José: *El concepto Integración Latinoamericana. Contenido, reformulaciones y continuidades*. Dunken, Buenos Aires, 2008, p. 91.

¹¹ SKIDMORE, T y SMITH, P: *Op Cit*, p. 71.

concerniente a la privatización de las empresas de servicios públicos¹². Dichas políticas apuntaban a quebrar el aislamiento regional y a crear mecanismos defensivos ante el fortalecimiento de los bloques tradicionales. Desde Santiago de Chile, la CEPAL definió a esta nueva vía como la del “Regionalismo Abierto”:

“Un proceso de creciente interdependencia económica a nivel regional, impulsado tanto por acuerdos preferenciales de integración, como por otras políticas de apertura y desregulación, con el objeto de aumentar la competitividad de los países de la región y de construir - en la medida de lo posible - los cimientos para una economía internacional más abierta y transparente”¹³.

Más allá de las críticas y del debate que supuso la implantación de una línea macroeconómica de neto corte neoliberal, varios países de América del Sur se plegaron al programa, persuadidos de poder reorientar a través de él, el rumbo de sus economías. Otros, en cambio, se adhirieron a la propuesta como una forma de satisfacer las exigencias del *nuevo hegemon mundial*.

En esa etapa, la afluencia de capitales actuó como un impulsor significativo y las inversiones crecieron notablemente¹⁴. Sin embargo, hacia mediados de la década, la pobreza de la región se medía en un índice cercano al 46%, el proceso de concentración económica seguía agudizándose y los indicadores sobre desigualdad, habían trepado significativamente¹⁵. Cuando se iniciaba el nuevo siglo, muy pocos eran los que podían afirmar que habían avanzado en materia económica siguiendo la *receta del Consenso*. Sin embargo, en esos años, el Cono Sur ya no era el mismo. Algunos países acusaron graves crisis pero pudieron superarlas, abriendo una vía al crecimiento sostenido. En otros casos, si bien el crecimiento existió, no se sustentó sobre bases lo suficientemente fuertes y genuinas como para transformar su historia¹⁶.

En esta misma época, las democracias de la región también exhibían diferencias notables. Si bien la gran mayoría eran aún muy imperfectas, algunas habían logrado mejorar su capacidad de liderazgo, comprometiendo a sus dirigencias de manera más eficiente en el proceso de toma de decisiones.

¹² John Williamson es investigador del Institute for International Economics.

¹³ TORRES, Jorge José J: *Op. Cit*, p. 111.

¹⁴ En realidad, la mayoría de estas inversiones eran de cartera (bonos y títulos) y no directas (fábricas, servicios).

¹⁵ En este caso, se entiende por desigualdad, la deficiente distribución del ingreso.

¹⁶ No es nuestra intención analizar aquí la situación económica de cada país sino, simplemente, dar una visión general de la economía regional hasta los albores del siglo XXI. El primer caso al que se alude es Brasil que sufrió una profunda crisis en 1999; el segundo, Argentina que la padeció a fines de 2001.

Finalmente, desde el punto de vista ideológico, también se apreciaban ya ciertas divergencias relevantes. De hecho, si bien predominaban los gobiernos de centro-izquierda, existían dos estilos diferentes; dos estilos que orientaron el diseño de sus economías y de sus políticas internas y exteriores bajo criterios y parámetros que, a pesar de que comparten ideas y principios fundamentales, los condujeron por caminos separados. Concretamente nos referimos a los casos de Chile, Uruguay y Brasil, por un lado, y a los de Venezuela, Ecuador y Bolivia, por el otro. En cuanto a Colombia, posee uno de los pocos gobiernos cuya tendencia ideológica puede situarse dentro de una línea de centro-derecha.

En definitiva, desde fines de los años 90, el Cono Sur ya no constituía una realidad única y homogénea. Más bien podría decirse que, en función de las políticas, las decisiones y los modelos de crecimiento de cada Estado, era evidente que algunos parecían haber encontrado una vía al desarrollo más adecuada a sus realidades socio-culturales; una vía que iría marcando, cada vez más, una diferencia cualitativa con respecto a sus vecinos¹⁷.

III. LAS CAUSAS DE LAS TENSIONES Y DE LOS CONFLICTOS.

Ahora bien, ¿cuáles son las razones que explican las desavenencias y los conflictos interestatales que se han producido en los últimos años en esta región tan peculiar?

Indudablemente, los factores que han conducido a la situación actual son varios y diversos. Analicemos a continuación, cuatro de los más relevantes:

1. Es indudable que **las diferencias políticas e ideológicas**, antes mencionadas, constituyen un elemento de peso en el incremento de la hostilidad general.

a) En primer término, las diferencias entre lo que podríamos denominar como las *dos izquierdas*: la izquierda moderada, *a la europea*, capaz de jugar el juego de la economía de mercado; que busca reformular su estructura económica y social sin aislarse del mundo; que trata de confrontar lo menos posible y que busca obtener réditos a partir de sus ventajas comparativas. Por otra parte, las izquierdas enroladas en la *Revolución Bolivariana*, que aspiran a construir un modelo político

¹⁷ Este sería el caso de Brasil, Uruguay y Chile. Con respecto a éste último, es importante destacar que, si bien sus transformaciones económicas se iniciaron a mediados de la década de los años 70, durante los 90 el país aprovechó las condiciones de una coyuntura internacional favorable.

fundado en *socialismo combativo y revolucionario*; un socialismo inspirado en el paradigma de los años 70; un socialismo que proclama su rechazo al capitalismo, que es profundamente anti-norteamericano y con marcados rasgos populistas. b) En segundo término, el caso de Colombia, nítidamente orientada hacia la derecha y con un definido acercamiento a los EEUU.

2. El segundo ingrediente, profundamente vinculado con el anterior, sería la búsqueda de **una hegemonía regional** por parte de algunos Estados. En efecto, desde la perspectiva de algunos expertos, dicha búsqueda ha generado roces y rivalidades que, más allá de los caracteres personales de sus presidentes, son incompatibles entre sí pues están sustentados en distintos modelos de desarrollo, de cambio y de relación con el resto del mundo. En este sentido, tanto Brasil como Venezuela parecen ser los países que tienen intenciones de cohesionar, bajo su liderazgo, al resto de los países de la región.

3. La persistencia de **conflictos internos** irresueltos que tienden a “internacionalizarse”, es otro motivo para incrementar las inquietudes, las desconfianzas y los desencuentros. Concretamente, en el caso colombiano, el conflicto con las FARC, que tiene más de 40 años de antigüedad, no sólo ha trastornado la vida nacional, sino que también ha complicado las relaciones con sus vecinos¹⁸. A fines de los años 90, y tras una trágica historia de fracasos y de sangre, el presidente Uribe decidió retomar la vía militar para enfrentar el problema. Dicha decisión despertó críticas y escepticismos; sin embargo, a partir de la ayuda técnica y económica proporcionada por los Estados Unidos, inició la transformación de sus fuerzas armadas y arbitró los medios políticos y militares que, en última instancia, lo condujeron a implementar una serie de operaciones especiales de localización, de ataque y de recuperación de rehenes, muchas de ellas sumamente exitosas¹⁹.

En este sentido, creemos que es honesto reconocer que, durante mucho tiempo, los países del Cono Sur no se involucraron en este conflicto. De hecho, el pueblo colombiano asumió este sufrimiento en soledad y logró sobrevivir en medio de la violencia del Estado, de los para-militares, de los narcotraficantes y de las organizaciones guerrilleras. Una situación extrema que, según los especialistas,

¹⁸ Cf. KREIBOHM, Patricia: “Las FARC: notas sobre la desnaturalización de una guerrilla”. En *Escenarios y desafíos para la democracia en 2008. Temas para la reflexión y el debate*. Colección Serie Análisis, N° 11, Fundación Iberoamérica Europa, Madrid, 2009, pp. 132 – 159.

¹⁹ Probablemente la más exitosa fue la Operación Jaque mediante la cual, el año pasado, se logró liberar a Ingrid Betancourt y a otros diez rehenes que llevaban años en poder de las FARC.

demostró la profunda debilidad de la *solidaridad regional*; una carencia que tuvo dos efectos concretos: facilitó que la gran potencia se inmiscuyera en cuestiones que deberían haberse resuelto puertas adentro, y puso en tela de juicio la veracidad de las convicciones, la rectitud de las intenciones y la legitimidad del accionar de todos y cada uno de los *países-hermanos* del continente.

4. Finalmente, y en virtud de lo dicho, es evidente que la presencia de Estados extra-zonales, concretamente nos referimos a la autorización de Colombia para que las fuerzas norteamericanas operen en sus bases militares, constituye una variable que ha vigorizado la tensión y ha potenciado las desavenencias.

III. 1. Los antecedentes recientes.

La colaboración entre Colombia y Estados Unidos se inició durante los 90, con el conocido y polémico Plan Colombia. Más adelante, cuando Álvaro Uribe asumió la presidencia de su país y resolvió retomar la vía militar para solucionar el conflicto con las FARC, consolidó sus lazos con Washington.

Como parte de la nueva estrategia gubernamental, se organizaron una serie de operaciones destinadas a cumplir con dos objetivos prioritarios: debilitar a la organización guerrillera e intentar rescatar a los cientos de rehenes que aún se encontraban en su poder. En este marco, en 2008, se bombardeó un asentamiento guerrillero, localizado en el borde de la frontera ecuatoriana²⁰. Desde entonces, y a raíz de las denuncias y los reclamos efectuados por el presidente Rafael Correa, las relaciones entre ambos Estados, se deterioraron; un deterioro que se proyectó hacia terceros países y que justificó la convocatoria a una cumbre de la OEA que se llevó a cabo en la ciudad de Santo Domingo.

Es innegable que el gobierno de Uribe transgredió la soberanía ecuatoriana y violó normas básicas del Derecho Internacional al usar la fuerza dentro del espacio territorial de otro Estado. Sin embargo, también es ampliamente conocido que las FARC cruzan permanentemente esas fronteras para refugiarse o para planear operaciones en países cuyas autoridades no conocen, o dicen no conocer, la

²⁰ En este operativo, murió Raúl Reyes, segundo jefe de las FARC y, según las declaraciones del gobierno colombiano, se pudo secuestrar su computadora, a partir de la cual se obtuvieron importantísimos datos que condujeron, más tarde, a la organización de la Operación Jaque, la cual finalizó exitosamente con la liberación de Ingrid Betancourt.

existencia de sus incursiones. Pero no sólo el uso de la fuerza complicó las relaciones. Poco antes de este episodio, la búsqueda de protagonismo del presidente Hugo Chávez, quien pretendió actuar como mediador entre las FARC y el gobierno de Bogotá, también contribuyó a incrementar la tirantez y el malestar entre los actores²¹.

La última crisis se desató a mediados de este año, cuando Álvaro Uribe ratificó la firma de un convenio de cooperación con los EEUU; un convenio mediante el cual, las fuerzas estadounidenses contarán con la autorización de este gobierno para asentarse y operar desde siete bases militares colombianas²². En efecto, esta declaración encendió, una vez más, la polémica y crispó a los gobiernos de la región quienes, ante los escasos avances de la cumbre de Quito, convocaron a una reunión urgente de la UNASUR en la ciudad argentina de Bariloche.

III. 2. La última reunión de UNASUR - Agosto de 2009 -

Según el editorial del diario uruguayo La República, la reunión de la UNASUR en Bariloche mostró todas las complejidades de un continente en cambio; complejidades que están asociadas a los procesos específicos de cada Estado, a la envergadura de sus fuerzas políticas, e incluso, a la personalidad de sus presidentes.

Esta reunión fue extensa y agitada²³. Sin embargo, desde el punto de vista de los analistas, cumplió con sus objetivos y demostró que el bloque puede funcionar como un adecuado espacio de debate y de consenso. De hecho, si bien los mandatarios terminaron aprobando una tibia declaración final en la que se instruye al Consejo de Defensa de la UNASUR a fin de que *diseñe medidas de fomento de la confianza y de la seguridad regional y a buscar las vías para evitar que la presencia de fuerzas militares extranjeras (...) amenacen la soberanía y la integridad de*

²¹ Esta fue la denominada Operación Emmanuel, en alusión al nombre del hijo de la rehén, Clara Rojas. En esta oportunidad, Hugo Chávez había convocado, como veedores de la entrega, a un grupo de autoridades regionales. Por Argentina, viajó a la selva el ex-presidente Néstor Kirchner. Sin embargo, la operación se frustró cuando el presidente Uribe, en conferencia de prensa, explicó que las FARC no estaban en condiciones de cumplir con su promesa de entregar al niño, pues el mismo se encontraba ya en poder de las autoridades gubernamentales.

²² Cabe recordar que el presidente Uribe realizó una gira para visitar a los presidentes de la región, explicándoles los alcances y las motivaciones de esta decisión.

²³ Recordemos que la UNASUR nació en 2004 como Comunidad Sudamericana de Naciones y en 2008, a raíz de los conflictos desatados en Bolivia, fue reformulada bajo esta nueva denominación. Según algunos expertos, su constitución obedecería a la voluntad brasileña de fortalecer su posición regional, liderando un bloque que "hable con su propia voz".

*cualquier nación sudamericana y, en consecuencia, la paz y la seguridad de la región... todos parecieron dispuestos a demostrar su voluntad de limar asperezas y de moderar la discusión. De hecho, también se comprometieron a: ... fortalecer la lucha y la cooperación contra el terrorismo, la delincuencia transnacional organizada y sus delitos conexos: el narcotráfico, el tráfico de armas, etc.*²⁴.

En cuanto al presidente colombiano, la figura que seguramente despertó la mayor expectativa en la cumbre, supeditó su presencia a una exigencia poco habitual: que la prensa acreditada pudiera transmitir, en vivo y en directo, el debate completo. Una exigencia que revela la poca confianza que existe entre algunos líderes y que demuestra, a su vez, que Álvaro Uribe se siente lo suficientemente fuerte como para adoptar una posición casi inflexible. De hecho, en sus diversas intervenciones, durante las casi ocho horas de debate, procuró convencer a sus pares de la legitimidad de sus acuerdos con los Estados Unidos; explicó las razones y los objetivos que los motivaron y destacó:

*"Nuestro país recibe constantemente mensajes de pésame en todos los foros internacionales pero colaboración práctica, muy poca"*²⁵.

En este sentido, rechazó de plano la existencia de *hipotéticos juegos de guerra* con sus vecinos, aunque señaló que tanto Venezuela como Ecuador no han ayudado a su país en la lucha contra la guerrilla y el narcotráfico. Por el contrario, afirmó que es sabido que las FARC poseen puntos de asentamiento en ambos países limítrofes y que también es sabido que sus gobiernos, no sólo conocen perfectamente esta situación, sino que la permiten y hasta la estimulan.

Indudablemente, el incremento de la presencia norteamericana en territorio colombiano presenta una serie de aristas conflictivas. Una de ellas es la sensación de amenaza que pueden percibir no sólo los presidentes de Venezuela y de Ecuador, sino también el mandatario brasileño para quien esta situación puede comprometer su control sobre la región amazónica.

Con respecto a la posición de los presidentes Hugo Chávez y Evo Morales, pidieron la condena de los acuerdos entre Colombia y EEUU. Rechazaron las explicaciones

²⁴ NÉSPOLO, Rodrigo: "Evitó Uribe una condena regional". En Diario *La Nación*, Noticias del Exterior, 29 de agosto de 2009.

²⁵ Recordemos que durante la presidencia de Bill Clinton se puso en marcha el conocido "Plan Colombia". Los acuerdos colombianos actuales están también profundamente relacionados a la decisión del presidente de Ecuador, Rafael Correa, de cerrar la base aérea norteamericana de Manta, en la frontera con Colombia.

de Uribe y Chávez reiteró una frase que ya pronunció en la reunión de Quito y que generó un profundo desasosiego entre los participantes: *Soplan vientos de guerra sobre la América Latina.*

Sin embargo, y a pesar de su tradicional histrionismo, su intervención no contó con el apoyo de los presidentes de Brasil y de Argentina, quienes se esforzaron en todo momento por moderar el tono y los contenidos de los discursos durante la reunión. En efecto, tanto Lula da Silva como Cristina Fernández, intentaron sistemáticamente calmar los ánimos cada vez que el debate amenazaba con convertir a la cumbre en un verdadero fracaso. Y es que, para ambos mandatarios, la prioridad era salvar a UNASUR de lo consideraban una *muerte prematura.*

Por otra parte, la necesidad de fijar una “doctrina común” ante las dificultades que se plantean, y que habrán de plantearse en el futuro, y la obligación de hacer del organismo un espacio de consenso y de negociación, fueron expresiones reiteradas por la presidente de Argentina y apoyadas vivamente por el presidente Lula da Silva.

En este sentido, y según el análisis de Guillaume Long, el fortalecimiento de la UNASUR como espacio de debate y de consenso, significó una victoria para el presidente de Brasil quien aspira a convertir al bloque en un instrumento eficaz para negociar con EE UU o con la Unión Europea.

No obstante, no todos los especialistas concuerdan con esta visión. Según Roberto Mangabeira Unger, la UNASUR, al igual que el MERCOSUR, siguen siendo “cuerpos sin espíritu” que no representan verdaderos proyectos y que no han marcado ninguna diferencia cualitativa para la región. Por el contrario, desde su perspectiva, la UNASUR es otro ámbito para canalizar discursos encendidos, para fijar posición y para obtener réditos políticos.

“Lo que veo, tanto en Argentina como en Brasil, es un colapso de la imaginación programática. Veo manifestaciones políticas que apuestan por la aventura; una aventura que fracasa y que conduce a una respetabilidad vacía, que también fracasa. En definitiva, lo que necesitamos es la construcción de una alternativa seria”²⁶.

²⁶ Declaraciones de Roberto Mangabeira Unger. Ex ministro del presidente Lula da Silva. URJA, Leandro: “La Unasur y el Mercosur siguen siendo cuerpos sin espíritu”. En Diario *La Nación*, Noticias del Exterior, 30 de agosto de 2009.

Como fuere, quien más se benefició de esta *necesidad de salvar a la UNASUR* fue Uribe quien, a pesar de la firmeza de su postura, no recibió el rechazo unánime de sus pares y pudo sostener su posición sin sentirse obligado a *dar un portazo*²⁷.

III. 3. Desconfianzas, armamentismo y perspectivas.

La desconfianza y el armamentismo suelen aparecer juntos en la historia pues, de acuerdo a la lógica del comportamiento humano, los celos estimulan, habitualmente, el incremento de la propia fuerza. Trasladando esta premisa al ámbito internacional, es frecuente que las suspicacias inter-estatales se traduzcan en el fortalecimiento del poder militar de los actores en cuestión.

Esto parece ser lo que está ocurriendo en el Cono Sur, una región en la que existen, desde hace décadas, conflictos, resentimientos, luchas por el liderazgo y antagonismos ideológicos, pero que hoy, en la post-Guerra Fría, están adquiriendo un perfil particular.

Indudablemente, el acuerdo militar entre Colombia y los EEUU ha potenciado los resquemores y ha disparado algunas reacciones. Sin embargo, el proceso de rearme de los Estados de la región no se ha iniciado este año. Según los datos proporcionados por el Instituto de Investigación para la Paz Internacional de Estocolmo (SIPRI) y el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos, en la última década, Sudamérica ha incrementado significativamente su gasto militar²⁸. Una constatación que ha potenciado el debate sobre la existencia de una carrera armamentística en la región.

Ahora bien, según Carina Solmirano, tal carrera no existe y estos incrementos en los presupuestos militares obedecen a razones muy concretas. Básicamente, se trata del reemplazo de material obsoleto y de la incorporación de programas de capacitación y de mejoramiento técnico-operativo, pero también pueden explicarse a partir del aumento de la capacidad de pago por parte de países cuya riqueza está en los commodities. Por otra parte, destaca esta investigadora, es necesario

²⁷ COLO, Ignacio: "Primó la voluntad de evitar la ruptura de Unasur". En Diario *La Nación*, Noticias del Exterior. 29 de agosto de 2009.

²⁸ Tomando el período 2003 -2008, el instituto sueco registra un 50% de incremento. Por su parte, el inglés, sostiene que la cifra ronda el 60%.

relativizar su importancia, sobre todo si se los compara con los de otras regiones del mundo²⁹.

En esta misma línea de análisis, John Chipman sostiene que hay tres razones que explican claramente el rearme sudamericano: una serie de buenos resultados económicos que llevaron a muchos gobiernos a incrementar sus inversiones. La necesidad de modernizar y actualizar sus fuerzas armadas en un mundo más interdependiente y complejo y, finalmente, las tensiones que se han dado entre algunos actores de la región y que estimulan a algunos Estados, tal el caso de Brasil, a buscar fortalecer sus posiciones³⁰.

Para Robert Munsck, en cambio, la mayoría de los países de la región tiene pocas justificaciones para aumentar su gasto militar, aunque el caso colombiano podría ser la excepción debido a las exigencias de su conflicto interno³¹. Analicemos a continuación, más específicamente, la situación de algunos de sus Estados.

Con respecto a **Brasil**, las coincidencias son unánimes. Es indudable que su presupuesto de defensa, que ocupa el 12º lugar en el mundo, es el más importante de Sudamérica³². En cuanto a las razones fundamentales que la impulsan, se dice que:

“...obedece a una cuestión geopolítica y a la búsqueda de liderazgo a nivel regional. Asimismo, Brasil posee una aspiración bastante concreta de proyectarse al ámbito global... Por otra parte, la adecuada defensa de la región de la Amazonía y de los yacimientos petrolíferos recientemente descubiertos en la costa atlántica, hacen que esta potencia se replantee, muy seriamente, su sistema de seguridad terrestre, marítimo y aéreo”³³.

En estos últimos meses, el presidente Lula selló un amplio convenio armamentístico con Francia, país con el que ya posee un acuerdo de cooperación nuclear. Se trata de la mayor compra de armamento en la historia brasileña; una compra que asciende a la importante suma de 12.000 millones de dólares.

El caso de **Venezuela**, en cambio, se justifica en razones bastante poco convincentes. Según su presidente, el país necesita protegerse frente a una posible

²⁹ Carina Solmirano es investigadora de América Latina para el Programa de Gasto Militar del SIPRI.

³⁰ John Chipman es director del IISS.

³¹ Robert Munsck es editor para las Américas de la revista británica Jane's Intelligence Weekly.

³² Según estos registros, desde que asumió el presidente Lula da Silva, el presupuesto se incrementó en un 50%.

³³ ELÍAS, Jorge: “Causa y defecto”. En Diario *La Nación*, Noticias del Exterior, 30 de agosto de 2009.

invasión norteamericana o a un ataque sorpresivo por parte de Colombia. En este sentido, Hugo Chávez ha firmado importantes acuerdos militares con Irán y con la Federación rusa. Específicamente, en el acuerdo con Teherán, el presidente Ahmadinejad ofreció cooperación y asistencia técnica para un futuro programa nuclear venezolano y propuso la constitución de un *frente de naciones revolucionarias*. En el caso de Rusia, se trata de un conjunto de convenios destinados a mejorar las capacidades operativas, tácticas y logísticas³⁴. Asimismo, y debido a las buenas relaciones entre Venezuela y Bolivia, Evo Morales también ha pactado con Rusia una compra de armas por valor de 100 millones de dólares.

Desde Washington, esta situación ha sido duramente criticada por la Secretaria de Estado Hillary Clinton, quien señaló que su gobierno ve con preocupación el avance armamentístico venezolano; un avance que podría derivar en el incremento de los riesgos en la región.

En cuanto a la situación de **Chile**, algunos expertos señalan que este país está conformando las fuerzas armadas más profesionales y mejor capacitadas de la región. De hecho, y a pesar de que, durante la dictadura de Augusto Pinochet, el ejército estuvo involucrado en violaciones a los derechos humanos, sus cuadros siguen gozando de prestigio político y sus comandos parecen estar recomponiendo sus relaciones con la sociedad civil. En efecto, según algunos analistas, en 2010 Chile será el único país cuyas fuerzas armadas estarán en condiciones de equipararse a las de la OTAN. Por otra parte, y siguiendo a Minsk, otra razón importante para su rearme, serían las desconfianzas que provocan en este Estado, sus frágiles relaciones con Bolivia y con Perú; dos países con los que mantiene conflictos territoriales desde fines del siglo XIX.

Finalmente, tanto **Argentina** como **Uruguay** registran bajos presupuestos de defensa y no han iniciado ninguna transformación significativa en sus fuerzas armadas. En el caso uruguayo, sí se ha observado una mayor participación de sus tropas en programas de mantenimiento de paz. Por el contrario, Argentina es el país que mantiene relegadas a sus instituciones militares y que registra el gasto militar más bajo de la región: 0,8 del PBI³⁵. Desde nuestro punto de vista, la falta de preocupación del gobierno argentino por esta cuestión, está asociada a un

³⁴ Recordemos que, a fines de 2008, varias naves rusas realizaron maniobras militares conjuntas en las costas venezolanas.

³⁵ En comparación: Chile destina el 3,4% - Brasil el 1,5% - Ecuador el 2,9% y Venezuela el 1,3%. SMINK, Mónica: "Muchos ejércitos, pocas guerras". En http://www.bbc.co.uk/mundo/america_latina

problema ideológico; un problema que no se superará mientras se mantenga la gestión de los Kirchner.

En cuanto a las perspectivas para la región, debemos decir que, en el contexto actual, no son demasiado halagüeñas. Con el impacto de la crisis económica instalado en sus sociedades y con una serie de problemas irresueltos, el futuro que se vislumbra es incierto. Sin embargo, es necesario destacar que los cambios que se han registrado, podrían llegar a modificar - en sentido positivo - la realidad de la región.

Por otra parte, y debido al incremento en los precios de las materias primas y de los alimentos en el mercado mundial, es muy probable que los países latinoamericanos en general y los del Cono Sur en particular, encuentren buenas posibilidades en un mundo acosado por el deterioro del medio-ambiente, la súper-población y el desgaste progresivo de los recursos naturales. En este sentido, América Latina es una excelente reserva para la Humanidad; será cuestión de que sus dirigencias perciban adecuadamente esta fortaleza, asuman eficazmente sus responsabilidades y aprovechen las coyunturas beneficiosas a fin de que, de una vez por todas, sea posible transformar el destino de sus pueblos.

IV. A MODO DE CONCLUSIÓN

Indudablemente, la situación de la región es compleja. Dicha complejidad está vinculada a sus diferencias, a sus carencias y a sus rivalidades. En este espacio heterogéneo y enmarañado, tan asimilable a un Nudo, no todos sus países tienen proyectos de desarrollo, serios y viables; no todos podrán transformar, significativamente, las condiciones de vida de sus pueblos y no todos han aprendido las lecciones de la historia. Mientras tanto, la pobreza, la desigualdad y la falta de oportunidades sigue castigando a grandes sectores de sus poblaciones; sectores que, en muchos casos, han buscado en las migraciones, intra o extra regionales, una solución a sus frustraciones, a sus limitaciones y a su falta de perspectivas.

Sin embargo, como ya se ha mencionado, algunos Estados están buscando una vía de salida; una vía que resuelva esa inquietante ecuación de la contradicción permanente. Paulatinamente, tanto Chile como Perú, Brasil y Uruguay han logrado disminuir los índices de pobreza y, a pesar de sus limitaciones, están atrayendo

inversiones, creando infraestructura e incrementando fuentes de trabajo que les permiten posicionar a sus países en el complejo sistema de la economía mundial.

Por su parte, y a pesar de las duras críticas en su contra, el presidente Uribe ha logrado importantes avances en su lucha contra la guerrilla y el narcotráfico. De hecho, Colombia parece haber alcanzado cierto grado de estabilidad y su pueblo puede hoy, pensar y proyectar por encima del nefasto y cerrado círculo de la violencia en el que vivió sumido durante décadas. Sin embargo, es necesario destacar que estos logros también tienen su lado opaco pues, como señalan muchos especialistas, han conducido a su presidente a caer bajo la *terrible tentación* de presentarse, por tercera vez, como candidato a ocupar la presidencia. Una decisión que no sólo podría comprometer su futuro político, sino que incrementaría la fragilidad de esta democracia, exponiéndola aún más a un cúmulo de riesgos innecesarios.

Permítaseme, finalmente, hacer una última reflexión con respecto a la Argentina. El país que probablemente representa hoy, de la manera más descarnada, la profunda contradicción latinoamericana. Argentina es un país que posee todo lo necesario para mejorar la vida de su pueblo. Sin embargo, no sólo acusa los índices más importantes en materia de pobreza e indigencia, sino que también exhibe lo que la prensa ha denominado el *derrumbe de su clase media*. Como se sabe, en el pasado, la Argentina era un modelo en materia educativa y sanitaria; un país rico y próspero que mereció el calificativo del *Granero del Mundo*. Sin embargo, en la actualidad, el deterioro de la salud y de la educación pública, es uno de los más dramáticos a nivel continental. En cuanto a su democracia, se debilita día a día frente al autoritarismo de su gobierno, a la falsedad y la ineficacia de buena parte de su clase política y a la inoperancia de su dirigencia. En definitiva, Argentina es un país al que le sobran recursos, tanto humanos como naturales, pero que parece estar condenado a la escasez: a la escasez material y a la escasez moral.

Para finalizar, como el *Gordiano*, Sudamérica se asemeja a un nudo; un nudo en el que se enredan sus contrastes, sus contradicciones y sus paradojas. Un nudo en el que el entrelazamiento de sus cabos ha trabado el crecimiento, el desarrollo y el bienestar de sus poblaciones. Sin lugar a dudas, ese nudo debe deshacerse; deshacerse y no cortarse pues, en este caso, la violencia de la espada sólo contribuiría a retroalimentar el círculo vicioso de sus limitaciones. En efecto, el Cono Sur debe solucionar pacíficamente la gran paradoja que sigue marcando la

vida de millones de hombres y mujeres; la paradoja que podría resumirse en dos términos: lo que el continente es y lo que podría llegar a ser.

En otras palabras: sólo deshaciendo el *Nudo*, Sudamérica tendrá la posibilidad de resolver sus enigmas, de superar sus contradicciones y de reencausar su destino.

SUGERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DE LA AUTORA

Manuales

BERNAL, Raúl: *América Latina en el mundo. El pensamiento latinoamericano y la teoría de relaciones internacionales.* Nuevohacer (GEL) Buenos Aires, 2005.

TORRES, Jorge José: *El concepto "Integración latinoamericana". Contenidos, reformulaciones y continuidades.* Dunken, Buenos Aires, 2008

TULCHIN Joseph, BENÍTEZ MANAUS, Raúl y DIAMINT, Rut: (Editores) *El rompecabezas. Conformando la seguridad hemisférica en el siglo XXI.* Prometeo, Buenos Aires, 2006

SKIDMORE, Thomas y SMITH, Peter: *Historia Contemporánea de América Latina.* Crítica, Barcelona, 1999.

STANGANELLI, Isabel (Comp.): *Seguridad y Defensa en el Cono Sur.* Andina Sur, Mendoza, 2004.

Artículos

BATTAGLINO, Jorge: "Transformaciones en la seguridad internacional en la post-Guerra Fría: su impacto en América del Sur". En *Estudios Internacionales*, Año XLI. Mayo-Agosto 2008, N° 160 Revista del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, Pp. 7 - 33

FISHER, Thomas: "La constante guerra civil en Colombia". En **Waldmann, Peter y Reinares, Fernando:** *Sociedades en guerra civil: conflictos violentos de Europa y América.* Piados, Madrid, 1988.

WIEVIORKA, Michel : "La violence et l' Etat". En *La violence.* Hachette, Paris. 2005. Pp. 47 – 77.

Edita

FUNDACIÓN
IBEROAMÉRICA
EUROPA

Copyright © Fundación Iberoamérica Europa

ISBN: 978-84-692-7053-0

Fundación Iberoamérica Europa
C/ General Arrando 14, Bajo B - 28010 Madrid
Tel: 91-5322828
fundacionfie@fundacionfie.org
www.fundacionfie.org

FUNDACIÓN
IBEROAMÉRICA
EUROPA